



A mitad del siglo diecinueve, un obispo francés, **Mons. Charles de Forbin-Janson**, profundamente dolido por las noticias que llegaban desde China sobre las condiciones de los niños, después de haberse consultado con Pauline Jaricot, que había fundado la Obra para la Propagación de la Fe, pensó en una Obra que involucrara a los niños los cuales, a través de una oración y una pequeña contribución económica, pudieran ayudar a sus coetáneos más pobres.

Una **AVE MARÍA** y una **PEQUEÑA MONEDA**, era el compromiso que tendrían que asumir los *pequeños misioneros*: **LOS NIÑOS AYUDAN A OTROS NIÑOS**. Era 1843 y había comenzado la Obra que más tarde, el 3 de mayo de 1922, el Papa Pío XI haría suya, reconociéndola como Obra Pontificia y proponiéndola a toda la Iglesia.

En la actualidad la **OBRA PONTIFICIA DE LA INFANCIA MISIONERA** opera en más de 150 países, y su cometido principal se puede sintetizar así:

- Ir al encuentro de las necesidades espirituales y materiales de todos los niños, para que todos puedan vivir dignamente como verdaderos hijos de Dios.
- Sensibilizar los niños hacia las necesidades del próximo, enseñándoles el valor y la fuerza de la solidaridad y de la ayuda fraterna.
- Hacer brotar en los niños un espíritu misionero que los acompañará

por toda su existencia, haciéndolos valientes y responsables miembros de la sociedad.



Además de los grupos de la **INFANCIA MISIONERA**, donde los niños crecen en la fe, en el compartir y en la solidaridad, en la *Escuela con Jesús*, la **OBRA PONTIFICIA**, realiza en los países de los territorios de misión, numerosas actividades y obras en beneficio de la infancia, en los campos de la educación, la alimentación, la salud y la formación cristiana. A través de las donaciones y actividades de los niños de la Infancia Misionera de todo el mundo, en el año 2017 se han financiado proyectos de ayuda en todos los continentes:



**ÁFRICA** por más de 7.500 millones de pesos.

**AMÉRICA** por más de 430 millones de pesos.

**ASIA** por más de 4.300 millones de pesos.

**EUROPA** por más de 66 millones de pesos.

**OCEANÍA** por más de 330 millones de pesos.

Si bien la **OBRA PONTIFICIA DE LA INFANCIA MISIONERA** pertenece principalmente a los niños, quienes son sus verdaderos miembros, el mensaje que anuncia está dirigido a todos aquellos que quieren contribuir.

En la formación de los niños misioneros es, de hecho, fundamental el rol

- de la familia
- de los educadores
- de los animadores

que, con su testimonio, preparación y dedicación forman a los *pequeños misioneros* en los valores del amor, de la solidaridad y del compartir.

